

*Pasado y presente en la identidad de un pueblo, Maxcanú, Yucatán*¹

Ascensión AMADOR NARANJO

Proyecto Oxkintok
Misión Arqueológica de España en México

ABSTRACT

The purpose of this paper is to analyse some features of the *uchbe'n tsicbal*, genre of Yucatec Maya Oral Tradition, in order to enlighten the Maxcanu people's concept of history.

Key Words: *Uchbe'n tsicbal* (Ancient conversation), Yucatec Maya Oral Tradition, History, Maxcanu.

Palabras clave: *Uchbe'n tsicbal* (Conversación antigua), Tradición oral maya-yucateca, Historia, Maxcanú.

Creo que las ideas que cada grupo humano tiene de su devenir histórico determinan parcialmente los criterios de su identidad.

Durante mi trabajo de campo llevado a cabo entre los años 1986 y 1991 en una comunidad maya del norte de la Península de Yucatán he de-

¹ Una versión de este trabajo fue presentado como ponencia en la sesión *La perspectiva indígena de etnias y naciones* en el marco del XIII Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas (CICAE), celebrado en México D. F. del 29 de julio al 4 de agosto de 1993.

dicado especial atención a los problemas de identidad con que se enfrentan hoy en día los nativos de esa región ².

Los procesos de transformación de su entorno, acelerados en la última década debido a intereses políticos y económicos foráneos, han situado a los indígenas ante una disyuntiva que no se les planteaba casi desde los tiempos de la conquista española: el rechazo abierto y global a aquellos elementos culturales y pautas de conducta que amenazan sus tradiciones o la asimilación de algunas de esas novedades cuando son concebidas como beneficiosas para la acción o los objetivos fundamentales de la colectividad.

Este es un dilema que ha abierto en los últimos tiempos una profunda sima de orden generacional que afecta también a las relaciones entre los sexos; simplificando mucho diría que los ancianos y los hombres casados forman el grueso de los que se oponen total o parcialmente a las innovaciones de origen extranjero; por ejemplo, numerosos muchachos cuando contraen matrimonio obligan a sus esposas a vestir el huipil que no habían llevado de solteras pero que es reconocido como signo básico de la identidad femenina tradicional.

Frente a las amenazas que se ciernen con fuerza a menudo irresistible sobre el horizonte de aceptable estabilidad en el que las comunidades se habían venido desarrollando, los maya-yucatecos recurren en diverso grado y con los titubeos propios de situaciones con frecuencia inéditas, a la memoria de los símbolos orales, materiales o morales que han probado su eficacia integradora en el pasado. Entre ellos quiero distinguir aquí lo que denomino pensamiento histórico y su expresión, el discurso histórico.

Llamo pensamiento histórico al nivel máximo de abstracción en que se articulan los conceptos relativos a los tiempos pretéritos de la colectividad. Este pensamiento, claro es, está imbuido de mitología. El discurso histórico son las formas orales o escritas en que se manifiesta el pensamiento histórico.

Una de las principales categorías del discurso maya-yucateco es la conversación o *tsicbal*, que incluye distintos tipos como cuento y *uchbe'n tsicbal* (conversación antigua). Un primer criterio clasificador entre estos dos tipos es el que nos remite al binomio realidad/ficción, determinante a la hora de comprender el sentido que imprimen las gentes de Maxcanú al concepto de

² La comunidad citada es Maxcanú situada en el Camino Real a unos 60 km. al sur de Mérida. Esta investigación se desarrolló en el marco de los trabajos realizados por la Misión Arqueológica de España en México, Proyecto Oxkintok. Su fin principal consistió en indagar acerca de la imagen que del pasado —especialmente en lo que concierne a las ruinas arqueológicas de la antigua ciudad de Oxkintok— tienen los habitantes de Maxcanú y de otras comunidades indígenas del área.

historia, y que parte de la raíz etimológica del término *uch*. Entre las acepciones de este término cabe destacar tres significados principales:

1. Antigüedad, en tiempo pasado, antaño, pretérito.
2. Suceder, acontecer, acaecer.
3. Poder, don de hacer algo, atribución. Barrera Vásquez (1980:896-897).

Estimo que en este vocablo se encierra la clave que nos permitirá comprender cuáles son los significados que los maya-yucatecos atribuyen a la historia, a su historia, y cuál es la importancia que tiene ésta para las gentes del presente como constitutivo fundamental en la construcción de su identidad.

En los primeros tiempos de mi investigación hube de sufrir algunas contradicciones hasta que aprendí a distinguir los criterios que rigen la taxonomía indígena del habla. Si yo deseaba conocer un cuento sobre las cercanas ruinas de Oxkintok mis informantes me contestaban con un lacónico ¡no hay! Si mis pesquisas se dirigían hacia la historia de algunos animales recibía la misma respuesta: ¡No hay!

Tuve que descubrir que el error estribaba en la naturaleza de mis preguntas, y del mismo modo que no hay cuentos sobre los balames o sobre las ruinas tampoco hay historias de conejos o de pavos.

Los escenarios del cuento están habitados por animales o gentes comunes, no hay alusiones determinantes al tiempo o a la temporalidad y su fin primordial es el entretenimiento.

Por el contrario *uchbe'n tsichal* es un tipo de discurso substancialmente temporal. Dentro de él se engloban aquellos relatos que narran el origen del mundo y de los yucatecos, sus relaciones con los seres sobrenaturales y las tradiciones referidas al Fin del Mundo o el Juicio Final. En definitiva sirve como una marca de identidad, como un recurso estilístico por el cual narrar y comunicar la esencia del ser indígena.

1. EL TIEMPO PASADO: ANTIGÜEDAD

Los habitantes de Maxcanú poseen un concepto del tiempo dividido en dos categorías, una que integra las especulaciones sobre el pasado y otra que tiene que ver con la experiencia actual.

El pasado, entendido siempre como un tiempo tradicional, es decir, genuinamente «maya» o «mayero», es la época de los antiguos, es *uchbe'n*. Pero los antiguos son tanto los primitivos hombres que poblaron Yucatán, los «indios»³,

³ En Maxcanú la categoría indio sirve para designar a las personas que habitan en lugares

de una naturaleza diferente –en su físico y en su esencia humana–, como las generaciones inmediatamente antecesoras de las que habitan hoy esa comunidad.

El tiempo antiguo es el tiempo histórico que se divide en grandes ciclos. Es un lugar común entre los mayas la creencia de que el mundo y sus gentes han sido creados y destruidos sucesivamente. Las gentes de Maxcanú, como otros grupos mayas, piensan que nos encontramos en el momento de la cuarta creación. Las edades y generaciones que los antecedieron desaparecieron por diversas razones, entre las que se cuenta como importante la del castigo divino. Los mundos anteriores fueron habitados por distintas clases de gentes, como enanos, gigantes, jorobados, etcétera.

Otro ciclo temporal importante en la narración histórica de las gentes de Maxcanú es la época o «el tiempo de la esclavitud», período que coincide con el auge de las haciendas henequeneras en Yucatán y que finaliza con el advenimiento de la Revolución o con «la llegada del general Alvarado»⁴. Las personas más ancianas de la comunidad conocieron ese tiempo, algunos de ellos nacieron en las cercanas haciendas henequeneras y, en general, cualquier persona ha escuchado mil veces historias relativas a ese tiempo. Con la llegada de la «Revolución», que en ocasiones adquiere características semejantes a otra importante llegada para los yucatecos, «la Conquista», se cierra este ciclo temporal que también es antiguo.

En mi opinión el concepto de antiguo encierra en sí mismo la idea de cierre, de fin, de inmovilidad. Antiguo es todo aquello que pertenece al pasado, bien sea remoto o inmediato, y que se da por clausurado. La expresión «esos antiguos» puede hacer referencia tanto a los «indios o señores» –mayas prehispánicos– como al difunto padre o madre del hablante. Y es precisamente en la palabra difunto donde se encuentra la clave de la cuestión. Cuando alguien fallece pasa a formar parte de otra realidad temporal, del tiempo antiguo, siendo utilizado como legitimador principal de la tradición indígena.

2. SUCEDER, ACONTECER, ACAECER: LO REAL

Buena parte de los relatos considerados *uchbe'n tsicbal* entran a formar parte de lo que los antropólogos hemos denominado mitología. Conferir

remotos del bosque y que tienen costumbres «primitivas», o bien a los antiguos mayas, los constructores de las antiguas ciudades que hoy vemos en ruinas y que rodean a la comunidad. Para más información sobre este aspecto véase Amador Naranjo (1990:182-183).

⁴ Durante el gobierno militar revolucionario del general Salvador Alvarado quedó oficialmente abolido el peonaje por endeudamiento, típico sistema de las haciendas henequeneras, en Yucatán.

un carácter «mitológico», con las connotaciones que este término tiene para los occidentales, a este tipo de narraciones sería alejarlos de su verdadera significación en la mentalidad indígena, porque para ellos *uchbe'n tsichal* equivale a Historia con mayúsculas, con un sentido próximo al que ese vocablo tiene para los europeos.

Si antes hemos traído a colación la categoría cuento como pertinente en la elaboración de nuestro propio discurso, ha sido para ayudar a precisar la naturaleza verídica del relato histórico opuesto al carácter ficticio del cuento.

3. PODER, DON DE HACER ALGO, ATRIBUCIÓN

En las tres épocas primigenias se construyeron las grandes ciudades que hoy vemos en ruinas, una época en la que no era necesario el esfuerzo humano pues, como relatan las gentes de Maxcanú, las piedras no pesaban, el maíz se multiplicaba a partir de un grano o la leña caminaba tras los campesinos. Un tiempo idílico y prodigioso (Amador Naranjo 1989:157-171). En Maxcanú se dice que las distintas clases de gentes que habitaron aquel tiempo fueron los *chawakach winikob* (gigantes), los *kukuluk winikob* (enanos) y los *tutunwa'an winikob* (medianos). Ellos construyeron en sucesivas edades la ciudad de Oxkintok. Su poder era tal que les bastaba silbar para que las piedras se ordenaran por sí solas y erigieran cualquiera de las espléndidas pirámides de esta urbe. Todos ellos construyeron la ciudad y durante sus diversos reinados o edades los hombres aprenden lo que constituye un repertorio emblemático de la civilización urbana maya. A cada edad corresponde un período de abundancia y prosperidad que finaliza al relajarse las costumbres y sobrevenir el castigo. La cualidad que identifica a las distintas clases de hombres es la magia y la sabiduría, lo que les confiere un enorme poder.

Los términos con que en Yucatán se designan a las distintas clases de hombres cambian según las regiones, pero sus funciones son siempre las mismas. Tozzer (1982:179-183) recoge un relato en el que se cuenta que en la primera edad vivieron los «*saiyam-uinkob*» o «ajustadores», enanos que construyeron numerosos edificios. Este trabajo fue realizado en la oscuridad antes de que hubiera sol alguno. Tan pronto como éste apareció la humanidad quedó petrificada. Esta primera edad estuvo separada de la segunda por un diluvio. En el segundo período vivieron los «*dzolob*» u «ofensores». Nuevamente un diluvio destruyó la mayor parte del mundo, después del cual llegaron al poder los *masehualoob*. Todavía hubo otro diluvio que dio lugar a la cuarta época. Los pobladores de esta última son una mezcla de todas las razas anteriores que habitaron Yucatán.

En Tusik se menciona a los *puzoob* como los pobladores de la primera época; eran enanos muy industriosos y de mucha agilidad. Estos seres gozaron de un largo período de abundancia y prosperidad. Posteriormente se hicieron de costumbres relajadas y, en castigo, Dios les mandó un diluvio que los destruyó a todos. Más tarde aparecieron los *itzaes* considerados como hombres santos y sabios. A ellos se les atribuye la construcción de los edificios que hoy se ven en ruinas. Los *itzaes* trabajaban de noche y poseían poderes mágicos que les permitían levantar grandes edificios sin esfuerzo alguno. Esta época tocó a su fin cuando, por causas ignoradas, desaparecieron de la superficie terrestre y pasaron a vivir en el subsuelo de las ciudades que, desde entonces, quedaron encantadas. Los siguientes pobladores de la tierra fueron los mayas de los cuales proceden los indígenas actuales (Villa Rojas 1987: 439).

Lo que nos resulta pertinente destacar del tiempo pasado es su naturaleza fantástica y maravillosa, concebida hoy como la edad de la magia, del poder. El tiempo de una identidad precisa que permite confrontarla por oposición al momento actual de mestizaje, de indefinición. Los antiguos fueron indios poderosos y todas sus hazañas, por más fantásticas que se aparezcan ante nuestros ojos, son consideradas reales.

EL ADVENIMIENTO DE UN NUEVO TIEMPO

En la conciencia histórica de las gentes de Maxcanú queda la huella del impacto causado por la invasión europea. La conquista es entendida como una profunda ruptura en la tradición y como una brecha que divide los dos grandes ámbitos temporales en los que el maya-yucateco proyecta desdoblada su personalidad. Los mayas actuales no sólo tratan de recuperar en alguna medida el mundo que se desvaneció aparentemente con la colonización española, sino que —y éste es el principal motivo de lo que podríamos llamar crisis permanente de identidad— hacen considerables esfuerzos para conciliar las expectativas que les propone la civilización mestiza en la que viven con las señas de una idiosincrasia que ha tratado de adaptarse en condiciones precarias a los vaivenes de la historia regional, y en la cual encuentran todavía sus principales justificaciones existenciales.

La llegada de los españoles a Yucatán fue el advenimiento de un nuevo Sol, una nueva era, un nuevo mundo, la cuarta creación. Entonces dio comienzo un largo proceso de adaptación a la cultura de los dominadores que era juzgada siempre en los necesarios y positivos términos de contraste y consecuente asimilación a las viejas tradiciones. Con los españoles el tiempo

antiguo y sus protagonistas se hicieron piedra, quedaron encantados, pasaron a formar parte de otra dimensión de la realidad. Los antiguos caminos mayas, cuya metáfora es *cuxam-zum*, quedaron cortados y desde entonces de ellos brota la sangre.

De *cuxam-zum* (soga viviente) se habla en numerosos relatos en los que se menciona el enfrentamiento que se produjo entre mayas y españoles en el momento de la conquista. Una conocida narración yucateca relata cómo en esa época se efectuó un torneo entre el rey de los blancos y el rey de los indios con objeto de dilucidar cuál de ellos tenía más poder. Para ésto se acordó nombrar vencedor al que, corriendo a caballo, lograra llevar una tortilla caliente de Mérida a Tulum pasando por Chichén Itzá (según las versiones los lugares varían pero siempre son importantes ciudades clásicas mayas). Para el rey de los indios la prueba resultó fácil, pues, corriendo sobre *cuxam-zum* pudo llegar en un momento a su destino; en cambio, el pobre rey de los blancos que utilizó los caminos terrestres se demoró tanto que cuando llegó su tortilla estaba ya fría.

BEHELA'E: EL TIEMPO PRESENTE

Las gentes de Maxcanú, del mismo modo que el resto de los indígenas de la península, se denominan a sí mismos con el término de «mestizos» y se identifican por el uso compartido de una serie de símbolos y códigos de valores, por ejemplo, la utilización del maya-yucateco como forma fundamental de expresión y una indumentaria particular.

El hecho del mestizaje ha quedado grabado en la conciencia histórica de estas gentes y es utilizado bajo la suposición tácita de que hay algo contrario que es único, no mezclado. Este ideal de pureza, de integridad, se ha ubicado en un punto de confluencia entre el tiempo y el espacio, las ruinas, que nos remiten a unos antepasados «indios» contruidos narrativamente desde el presente para llenarlo de sentido y sobre todo de esperanza. El término «indio» en Yucatán es sinónimo en múltiples ocasiones de antiguo, utilizando esta expresión para designar a las figuras que aparecen petrificadas —es decir, encantadas— en las ruinas; son las gentes que poblaron el mundo en las anteriores creaciones, son los «otros» por excelencia que sirven de nexo con el pasado y al mismo tiempo operan como constituyentes de la identidad mestiza.

UCHMAL: EN EL FUTURO. EL TIEMPO FUTURO

En el futuro, el Fin del Mundo y el Juicio Final, los mestizos han situado el momento crucial de su destino. Este tiempo de cataclismos cósmicos, pre-

cedido de los signos ya profetizados, supondrá el momento decisivo del enfrentamiento entre los dos enemigos históricos, los mayas y los españoles. Cuando llegue ese momento resucitarán los antiguos mayas, sus caminos secretos, *cuxam-zum*, y habrá una terrible guerra anunciada por el cuarto caballo del Apocalipsis, de la que uno de los contendientes saldrá victorioso. Estos serán los pobladores del nuevo mundo, ya no habrá mestizos y por tanto indefinición (Amador Naranjo 1990: 182-184). La dicotomía étnica y moral en que se debaten los yucatecos encontrará resolución después de esta magna prueba depuradora; pero no es la supuesta cultura del pasado donde el destino ha colocado la armonía final, sino en el marco más restrictivo y exacto de las representaciones mentales producto de la evolución histórica que ha sufrido el país y sus habitantes desde el siglo xvi.

Y en el futuro, *uchmal*, donde concentran sus aspiraciones de un *nuevo mundo* las gentes de Maxcanú, volvemos a encontrar la raíz *uch* como un símbolo indeleble de la recuperación de su pasado, de su historia. Una historia que llega hasta nuestros días condensada en algunos signos, modo eficiente que las sociedades indígenas adoptan para preservar el registro de la memoria.

BIBLIOGRAFIA

AMADOR NARANJO, A.

1989 El origen del mundo en Oxkintok. *Oxkintok 2*: 157-171, Misión Arqueológica de España en México, Madrid.

1990 *Uchbe'n tsicbal*: El tiempo y la historia entre los mayas. *Oxkintok 3*: 173-184, Misión Arqueológica de España en México, Madrid.

BARRERA VÁSQUEZ, A.

1980 *Diccionario Maya Cordemex: Maya-Español y Español-Maya*, Ediciones Cordemex, Mérida.

TOZZER, A.

1982 *Mayas y Lacandones. Un estudio comparativo*, Instituto Nacional Indigenista, México.

VILLA ROJAS, A.

1987 *Los elegidos de Dios. Etnografía de los mayas de Quintana Roo*, Instituto Nacional Indigenista, México.